

# MUTILADO

ORGANO DE LA LIGA NACIONAL DE MUTILADOS E INVALIDOS DE GUERRA

Patrocinado por el Comisariado de Levante)

Redacción y Administración: PLAZA ROJA, 16

Año I

Jueves, 6 de octubre de 1938

Núm. 9

Los mutilados e inválidos de guerra estamos identificados con la política de nuestro Gobierno de Unión Nacional

Ahora más firmes que nunca

Después de la criminal desmembración de Checoslovaquia; después que los Gobiernos de las mal llamadas democracias europeas han traicionado la voluntad de sus pueblos, perpetuando la más abyecta acción que su triste destino podía permitirles; después de romper sus compromisos y hundir en el cieno su orgullo y dignidad, entregando a un pueblo, cuya integridad se habían comprometido solemnemente a defender, a la desmedida voracidad de un abominable megalómano que desde que se erigió en dueño de los destinos de Alemania no ha hecho más que seguir una carrera de provocaciones y tropelías, amenazando continuamente la paz del mundo; después que ha quedado bien patente lo que del campo de la diplomacia podemos esperar; después que hemos comprobado que sólo los pueblos viriles que, como el español, están dispuestos a hacer valer sus derechos y a garantizar su independencia con la punta de sus bayonetas, son los que rompen con las villanas maniobras que se urden en las corrompidas covachuelas diplomáticas para satisfacer monstruosos egoísmos; después de todo esto debemos gritar: ¡Ahora más firmes que nunca en continuar nuestra lucha hasta conseguir la victoria final o derramar la última gota de sangre!

El pueblo español es el baluarte más firme de la democracia.

Inglaterra y Francia pueden capitular. El pueblo español no

capitulará; mantendrá más en alto la antorcha de la democracia y luchará por su independencia hasta que los pueblos que lo han olvidado comprendan cómo hay que defenderla.

No queremos por esto aislarnos en nuestro territorio; necesitamos y esperamos una ayuda mucho más eficaz del proletariado internacional y de las masas populares; pero no nos confiemos en la ayuda de fuera. Dispongámonos a superar nuestra lucha con nuestro propio esfuerzo. Tenemos medios suficientes y nos sobra entusiasmo para ello.

Demos mayor impulso a nuestra industria de guerra; aceleremos más la incorpora-

ción de las mujeres y mutilados a los puestos de trabajo; aborremos con energía nuestro problema económico; aprovechemos todas nuestras inmensas posibilidades; no desperdiciemos ni el más insignificante recurso, ni la más débil energía; fortalezcamos nuestro Ejército; aumentemos sus reservas, su capacidad combativa, su armamento, la fortificación; dotémosle de las prendas de abrigo necesarias para preservarle de los rigores del frío; vigilemos más estrechamente a los enemigos del pueblo; afiancemos cada vez más la unidad de todo el pueblo español; resistamos más y mejor en todos los sitios: en las trincheras, en las

fábricas, en el campo. Ayudemos a nuestro Gobierno de Unión Nacional a cumplir la grave misión que la Historia nos ha asignado.

Esta es la respuesta que el pueblo español debe dar a los capituladores y a los que desde fuera quieren mediatizar nuestros destinos.

Hagámosle saber que, como ha dicho el jefe de nuestro Gobierno, "no admitimos pactos, componendas ni arreglos. Las vidas perdidas y el sacrificio hecho no nos lo permite". Tampoco consentimos "el reparto de España, su división o separación".

Sólo admitimos una España libre de invasores y el aplastamiento total de los traidores que han provocado nuestra tragedia. Para ello haremos todos los sacrificios necesarios.

Tenemos una fe ciega en el triunfo, porque "aquí defendemos nuestra vida y nuestro porvenir; porque al vencedor le proclama el vencido", y a nosotros no se nos puede vencer porque "la moral está de nuestra parte". Y, finalmente, porque "España es la piedra fundamental de la paz" y de la existencia de las democracias, y la Historia nos ordena que salvemos al mundo del abismo en que el fascismo quiere hundirle.

Por esto resistimos y estamos dispuestos a luchar hasta la consecución de nuestro triunfo final.

Que tomen nota de ello los que han soñado en el botín que les puede corresponder de la colonización de España.

España es un pueblo bien definido, y no será nunca más que de los españoles.

## Nuestra unidad es sagrada

"Aquí, en el seno de la Liga, están representadas todas

### Soldado, toma mi traje

Más que bala hiere el frío en la trinchera al soldado, cuando galgo desatado convierte en espejo el río.

Baja enero por la umbría...

Mala muerte, ¡muerte fría!

¡Centinela, en la alta cumbre,

por España allí clavado!

¡Toma mi sangre, soldado!

¡Arrópate con mi lumbre!

Baja enero por la umbría...

Mala muerte, ¡muerte fría!

La escarcha de la trinchera

no doblega tu coraje.

Soldado, ¡toma mi traje!

¡Victoria a la primavera!

Baja enero por la umbría...

Mala muerte, ¡muerte fría!

PLA Y BELTRAN

(Pasa a la segunda.)

Ayuntamiento de Madrid



# "Pactos, componendas y arreglos con este Gobierno, no. No lo consienten las vidas perdidas y los sacrificios hechos"

## ¡MUSSOLINI, nosotros te maldecimos!

Mussolini, el hombre que en su presuntuosidad morbosa aspira a ser el César de un nuevo imperio romano, ha pasado

### Nuestra unidad es sagrada

(Viene de la primera.)

venir del mundo. Allí es donde nosotros, mutilados e inválidos de guerra, hemos sellado nuestra unión, que debe continuar firme, como un bloque de granito, y que debemos ofrecer como ejemplo a todo el pueblo español para que nos imite."

Estas palabras aparecidas en nuestro querido semanario son la expresión de la voluntad de todos los mutilados, es una realidad hecha carne.

Que queden bien grabadas en nuestra memoria.

Esta unidad tan firme y tan dolorosamente forjada debe ser el espíritu que rija siempre los destinos de nuestra Liga, el primero y más sagrado de nuestros postulados.

Que nadie, ni de dentro ni de fuera, se atreva a debilitarla. Sería un crimen injustificable, sería hacer infecunda la virtud generadora de la sangre que hemos vertido en los campos de batalla y la que otros hermanos siguen derramando aún.

Nuestra unión es sagrada; así lo proclamó nuestro primer Pleno Nacional. Seamos todos sus fieles guardianes. Que nadie, nunca, ni por ningún motivo, se atreva a atentar contra ella.

GENO

revista a los mutilados italianos de la "conquista de Abisinia" y de "la cruzada de España".

Su conciencia de asesino habrá podido regalarse ante la mutilación deshonrosa de estos desgraciados mercenarios. Tal vez haya pensado en su orgullo malsano. "¡Esta es mi obra! ¡Yo hago y deshago; dispongo de las vidas de los hombres y de los pueblos!" ¡Infame!!

Nosotros, mutilados de esta guerra de independencia, que hemos dejado pedazos de nuestro cuerpo defendiendo una noble causa, nos sentimos orgullosos porque sabemos que nuestro sacrificio será provechoso para la Humanidad, porque hemos caído defendiendo la libertad, la civilización y el progreso.

Por esto nos mueven a lástima esos pobres mutilados que ha revistado Mussolini, porque

han sido utilizados por éste como vulgares aventureros para satisfacer sus ambiciones infames; porque su única misión ha sido sembrar el dolor, la destrucción y la muerte, haciendo de verdugos de sus propios hermanos de clase y derramando su sangre para reforzar las cadenas que perpetúen la opresión y esclavitud del pueblo.

Pero para Mussolini, este monstruo de mandíbulas patibularias, este aborto de la naturaleza, va todo nuestro desprecio, todo nuestro odio. Y como a uno de los responsables directos de nuestra tragedia, le gritamos:

¡Mussolini, farsante, canalla, mil veces canalla: sobre tu conciencia de criminal frío y consciente pesa la vida de miles y miles de seres que ningún daño te habían hecho y que no habían cometido más delito que querer conservar su libertad!! ¡Nosotros, en espera que llegue el día en que se te haga justicia, te maldecimos!!

ANDRES

## Servicios de la Liga

Cuando el enemigo ataca por Levante o cuando bombardean sus aviones seguidamente los pueblos de esta zona, se lanza la consigna de "fortificar", sin perjuicio de olvidarla en cuanto los partes oficiales dicen que de este frente "no hay noticias de interés".

Los mutilados e inválidos de guerra, veteranos de los frentes, que a su costa conocen la imprescindible necesidad para ganar de fortificaciones y refugios, y que sienten como el

que más el deseo de vencer, reformaron la consigna antedicha, cambiándola por otra más práctica: *fortifiquemos*.

Y para demostrarlo se ofrecieron, como se han ofrecido siempre y se ofrecerán, pese a todo, para ayudar a la victoria, a encuadrar las fuerzas de fortificaciones que organizó el Comité de Enlace U. G. T.-C. N. T.

El 24 de agosto último empezó el reconocimiento médico, y alistamiento de obreros de

ambas Sindicales, y el 2 de

Misión del cuadro de mandos e inválidos de guerra, para pasar listas, organización de grupos para los tajos, ministración de comidas, listas de jornales, alojamientos, permisos, etc., etc.; en fin, menos la cuestión puramente técnica, señalada a oficiales Ingenieros.

Los obreros, que por tradición de la primera unidad que formaba, eran lo mejor de la provincia, por ser los primeros que contestaron al llamamiento de sus Sindicatos, tenían una voluntad.

De esta voluntad se muestra en los tajos, suplida con ella la falta de costumbre por ser la mayor parte de administrativos, barberos y macéuticos.

Se ha trabajado con eficacia. Cuando el cuerpo, fatigado día de descanso, la razón hacía la necesidad de que Valencia no llegara un día a ser evadida; que el fruto de sus fábricas eran necesarias al triunfo, y que de las fortificaciones dependía la seguridad del hogar y la tranquilidad de sus hijos.

Hoy, que por razones de organización, dejan los mutilados el mando de esa unidad, los únicos por la satisfacción que produce el deber cumplido, saludan a esos obreros fortificadores, compañeros los que han convivido tan estrechamente, y que por esa razón ya conocen lo que es por la guerra la Liga, y les plaza para que cuando sean llamados a filas cumplan hasta ahora: como buenos.

SALADIC

## OSELITO EN ITALIA, por Martínez de León



—¿A dónde vas?

—¡A España! ¡A España!

—¿De dónde vienes?

—¡De España!!

Ayuntamiento de Madrid



# "La moral está de nuestra parte; por esto podemos triunfar y triunfaremos"

## ¿QUE ES LA CAMPAÑA DE INVIERNO?

Es indudable que si cada uno de los ciudadanos que siendo antifascistas aún no conocen los horrores y las fatigas de la guerra en las trincheras, tuviesen que estar siquiera unos días sufriendo las calamitosas penalidades y privaciones propias de esta bárbara cruzada, tendrían otro concepto de lo que significa la Campaña de Invierno. Pero hay gentes—los desafectos no cuentan—que no tienen idea de lo terrible de un invierno en los frentes, con el hielo, el cierzo, la nieve, etc.; y a estos remisos inconscientes hay que golpearles con la verdad una y otra vez, ya que los beneficios de la victoria serán para todos iguales. Siendo esto así, el sacrificio tiene que ser colectivo, y absolutamente nadie que quiera ser un digno copartícipe de la gloria y de la libertad, que pronto nuestras armas han de conquistar para España, debe eludir su colaboración a todo cuanto signifique una posibilidad de ayuda a la lucha sin precedentes que nuestro glorioso Ejército mantiene contra el invasor.

Nosotros, los mutilados de guerra, que exhibimos con el orgullo del deber cumplido las pruebas patentes de nuestro patriotismo, somos los más llamados a esta agitación en la retaguardia, que ha de conducir al mejoramiento de los medios a nuestros soldados.

No haya pereza; voluntad y trabajo es la recta que conduce al fin propuesto; y si los mutilados hemos demostrado lo primero, ahora enseñaremos a otros, que aún nos quedan entusiasmo y capacidad para luchar por el mejoramiento de las condiciones de nuestros hermanos del frente. Que cada Comité local sea un hervidero de actividades, y en colaboración con los demás organismos se articule una "Comisión pro Campaña de Invierno", que compondrán los más capaces y abnegados, que plasme, en realidad, los fines de esta "campaña". Pero fijos, camaradas, que el tiempo apremia. Cada hoja que cae del calendario tiene un reverso a contestar, y en su caída, una mordaz interrogación:

¿Qué has hecho hoy?  
¿Te has acordado de tus hermanos que luchan por tu paz, velan por tu reposo, ayunan por que tú comas, pasan frío mientras tú estás junto al fuego? Que nuestra mano no tiemble al firmar en la cotidiana agenda del tiempo, por remordimiento, de no haber hecho lo posible por "ellos"; antes al contrario, que nuestra ejemplar conducta marque el trazo vigoroso del deber cumplido. Porque no hay, no puede haber galardón más grande al final de una empresa que decir con sencillez: señores, yo cumplí con mi deber.

Entonces, mutilados, asalte las trincheras de la indiferencia, y como en otra época, ataquemos con denuedo hasta conseguir nuestro objetivo; que el de hoy es evitar el frío a esos soldados, que, en desigual lucha contra un invasor soberbio y poderoso, está colocando, para vergüenza y

ludibrio de naciones claudicantes, alto, muy alto, el nombre de España, y escribiendo con su sangre cómo debe defenderse un pueblo de la barbarie, de la invasión y del oprobio.

Camaradas mutilados, españoles todos:

¡Viva el Ejército del pueblo!  
¡Viva la República!

PEDRO MERINO

De la Ejecutiva Provincial pro Campaña de Invierno.

Valencia, 4 de octubre de 1938.

## VALENCIA

Valencia, perla del Turia;  
la de los claveles rojos,  
la de las mujeres guapas  
con fuego ardiente en sus ojos.

Valencia, joya preciada  
para el fascio criminal,  
que quiere con su invasión  
tus encantos destruir.

Tú, que has sido siempre alegre,  
con tus flores y tus huertas;  
generosa y complaciente  
con el que llamó a tu puerta.

Pueblo de grandes maestros  
y hombres de gran voluntad;  
cuna del gran «Palletero»,  
paladín de libertad.

Hoy estás triste, Valencia,  
mas con tristeza serena,  
esperando confiada  
la embestida de la hiena;  
tus huertas y tus montañas,  
tus ríos y carreteras,  
forman muralla invencible  
que no abatirán las fieras.

Tu popular Miguelete  
será tu fiel guardián,  
y con coraje y firmeza  
le gritará: ¡Fuera, atrás!

Pues igual que el gran Madrid,  
que los derrotó en sus puertas,  
Valencia sabrá enterrarlos  
en la tierra de sus huertas.

ANGEL GALAN

## Suscripción nacional

Con motivo de la suscripción nacional que tenemos abierta, han sido entregados en nuestra Dirección Nacional importantes donativos, los cuales a continuación detallamos:

Comité Ejecutivo del S. R. I.....	2.000
Delegación del Comité Central del P. C. en Valencia.....	1.000
Comité Central del Partido Comunista de Barcelona.....	1.121
Comité Nacional de la C. N. T.....	1.012,50
Mujeres antifascistas de Cabeza de Buey.....	2.000
Embajada de la U. R. S. S.....	500
Comité Provincial del S. R. I.....	1.000
Comisariado de las Brigadas Internacionales.....	265
Consejo Nacional de la S. I. A.....	200
Unión Republicana de Barcelona.....	3.751,65
Emilio Martín .....	50
Generalitat de Catalunya (S. Finanzas).....	500
Sindicato de Trabajadores Avícolas de Valencia.....	150
225 Brigada .....	27.720
Un combatiente de la 190 Brigada.....	200
Industrias G. R. E. S., de Valencia.....	2.500
Carmen Barrero .....	25
Maria Tardío .....	100
Maria Chirivella .....	50
Comisario de la 225 Brigada.....	50
Sindicato Finanzas de Valencia .....	356
Comisariado de la 63 División.....	3.354,50
30 Batallón de la quinta Brigada Mixta.....	293
Cuarta Brigada de Trenes Blindados.....	2.201
Célula 60 de Valencia, del P. C.....	48
Trabajadores de la fábrica número 21.....	2.328

Suma y sigue..... 52.775,65

## A todos los antifascistas

¡Españoles todos que aspiráis a la independencia de nuestra Patria! La realidad de los hechos nos demuestra cómo hemos de arrojar a los extranjeros asesinos que deshonran nuestro suelo. Si miramos los recientes hechos acaecidos en el plano internacional nos convenceremos de que si queremos ayuda exterior tenemos que ganarla luchando y resistiendo. De nada sirven los artículos de la Sociedad de Naciones. De nada sirven los pactos ni la razón; sólo es venera-respetar ni se ayuda al justo, sino al fuerte. Sin embargo, hay quien piensa que no debemos preocuparnos, porque nos van a ayudar desde fuera.

Hay que hacerles comprender a quienes esto piensan, que el apoyo que nos presten del exterior vendrá al lado que vean más fuerte y decidido; si nosotros queremos este apoyo tenemos que demostrar que somos fuertes y que estamos decididos a vencer, cueste lo que cueste. Esto ya lo están demostrando nuestros soldados, resistiendo y contraatacando con la bravura que les caracteriza. Los que no estamos en el frente también debemos demostrar que estamos dispuestos a sobrellevar todos los sacrificios que nos imponga la guerra.

Lo mismo que nuestros combatientes se han impuesto el deber de morir de un tiro antes que retroceder, nosotros nos impondremos el deber de morir de agotamiento antes que dejar nada por producir.

Todos los cobardes y villanos bombardeos que los aviones extranjeros se vanaglorian de realizar, y todo el hambre que la guerra nos pueda imponer no valen nada ni pueden desalentar nuestra firme decisión de defender nuestros bienes naturales, nuestra Patria y todo lo que nos es querido.

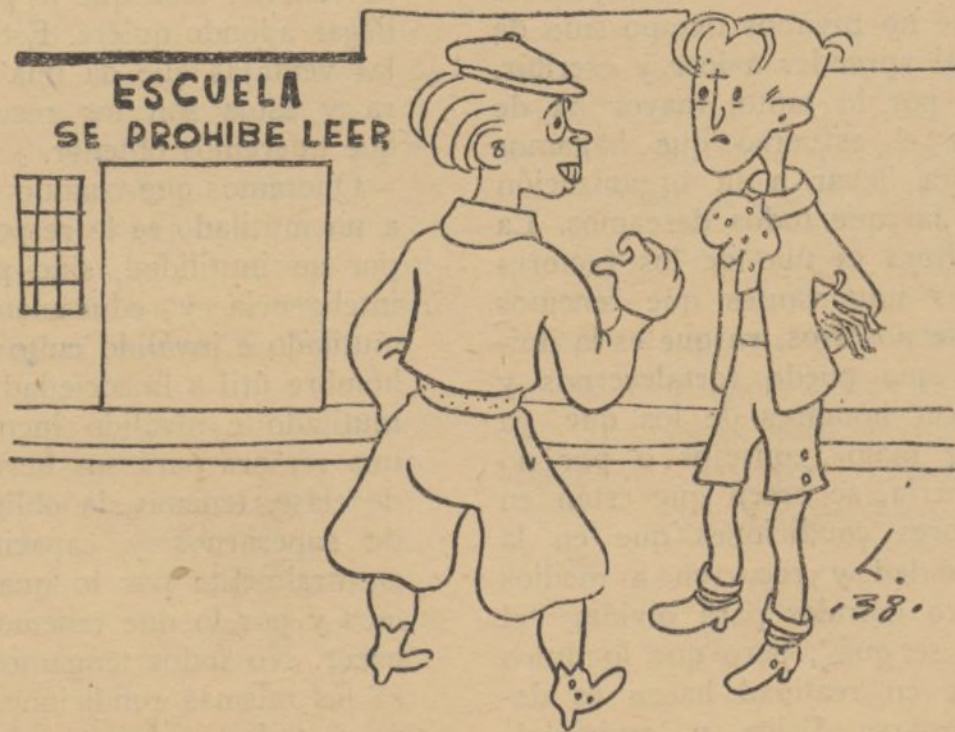
Mientras las grandes potencias llamadas democracias se aterran y retroceden ante el monstruo, nosotros haremos pagar cara la osadía de querer robar la libertad a un pueblo que está dispuesto a no ser esclavo y que prefiere mil veces la muerte antes que perder sus libertades e independencia.

¡Todos unidos como uno solo hasta la victoria final!

¡NUESTRA LIBERTAD LO NECESITA, NUESTRA DIGNIDAD DE ESPAÑOLES LO PIDE Y NUESTRO DERECHO A VIVIR COMO HOMBRES LO EXIGE!

Por el C. L. de Valencia,  
EL SECRETARIO DE P. Y P.

## Franco prohíbe los libros de texto



—¿Y tú, qué piensas ser de mayor?  
—¿Yo? Pues... "ANALFABETO".



# Hablando con **Vicente Carrillo**

A. GAVA.



# «España y el pueblo español son la piedra fundamental en el problema de la paz mundial.» NEGRIN

## España da el ejemplo

Otro Gobierno que capitula ante las exigencias de los países totalitarios; otro Gobierno que tiene que obedecer a las democracias del mundo para que la paz no se rompa en Europa; otro Gobierno que traiciona la voluntad del pueblo laborioso, entregándole atado de pies y manos a los verdugos que le tienen que esclavizar.

Y van dos.

Un día fué Austria. Su Gobierno no quiso que los hijos del pueblo sufrieran las consecuencias de una resistencia contra el invasor; quería ahorrar sangre y vidas en su nación, y, con el corazón todo lleno de bondad y cariño para con sus ciudadanos, erigiéndose en el protector de vidas obreras, recomienda a todos: no se levanten en armas contra el que desde este momento va a ser el nuevo dueño de la nación.

El obrero, eso es, el que trabaja, el que siempre empuña el fusil para defender a su Patria, desamparado por los dirigentes de la nación, y hasta podemos decir "vendido", se encuentra tan impotente para llevar adelante sus deseos, que en contra de su voluntad cae de lleno en el campo de la obediencia y disciplina, sin pensar que al salir de él ya será tarde para defender sus derechos.

Pasado lo de Austria, ya nadie piensa en ello.

Ahora tenemos a la vista a Checoslovaquia. Es el mismo salteador de caminos el que en-

fila su trabuco contra la joven República; ella se apresta a defenderse amparándose en las leyes de la Justicia; pero, en el momento en que parece que van a encontrarse, hacen su aparición los "policemans" y "gendarmes" para dirimir la contienda.

Nada de conminación para el atracador; todo se resuelve a aconsejarle al atracado que se deje desvalijar. Y es que con estas nuevas leyes de Derecho, de hoy en adelante, todo aquel ciudadano que sea robado o se resista a ser atracado será castigado a sufrir la cárcel correspondiente, mientras que el ladrón pasará ufanamente su fechoría por la calle.

Teníamos que ser esta generación la que pasara por el dolor de presenciar tanta villanía, tanta vejación y tanto asesinato contra la clase obrera del mundo. A los obreros españoles, como a los hermanos de las demás naciones, no nos extraña el proceder de estos guardianes de la paz; montados en el carro del bienhechor, recorren el mundo sembrando por las naciones las plantas sacadas de sus jardines aburguesados; aunque lleven en sus picos el ramo de olivo, no podemos creer en sus palabras; estamos convencidos de su clase social; nunca nos podrán engañar.

Pero lo que se está poniendo en duda es el proceder de los dirigentes internacionales de la clase obrera. ¿Qué soluciones se toman para oponer-

se a tanta arbitrariedad? ¿Se puede consentir que cada tres meses sea sacrificada una nueva nación?

El obrero ama su libertad, sabe que sin ella no puede vivir, y cuando tratan de quitársela se dispone a perder la vida antes que entregarla. Entonces, ¿por qué la clase obrera del mundo no exige se tomen medidas para acabar con tanto atropello?

## EFEMERIDES

Hace ahora sesenta y dos años del Congreso de Berlín. La reunión de los Cuatro de entonces nos explica muchas cosas de la reunión de los Cuatro de ahora.

El cordero propiciatorio fué entonces Turquía. Hoy lo es Checoslovaquia.

Las naciones que se sentaron al banquete: Inglaterra, Rusia, Alemania y Austria, representadas, respectivamente, por lord Beaconsfield, Gortchakoff, Bismarck y Andrassy, pues ni los delegados de Italia y Francia, ni esas dos naciones, contaban entonces. En cuanto a Turquía, hacía de menú.

Aparentemente el litigio era entre Rusia e Inglaterra. Esta no podía permitir que el inmenso imperio de los zares tuviese una salida al Mediterráneo, entorpeciendo sus comunicaciones con la India (recién incorporada al British Empire), a Australia, al canal de Suez y al Egipto, próximo a ser anexionado por Inglaterra.

Lord Kitchener no había ocupado Kartoum, dominando Egipto al tener, con el Sudán y el territorio de Kenia, las fuentes del Nilo. Tampoco lord Roberts ni mister Rodes habían "trabajado" para Inglaterra el Transvaal y Rodesia; pero todo ello estaba previsto y planeado en Downing Street, por aquel entonces ya Foreign Office y residencia del primer ministro.

Se temía en Inglaterra a la Rusia de los zares casi tanto como hoy a la Rusia del pueblo; pero se esperaba, como ahora, a que fuesen otras naciones las que la derrotasen.

La verdadera pugna, sin em-

Cada concesión que obtienen los dictadores por la complicidad de sus compinches y la pasividad de los obreros, es un motivo para preparar otra víctima; y si es que el proletariado mundial no encuentra la forma de enfrentarse con esta cuadrilla de salteadores, no tiene más que dirigir la mirada hacia el pueblo español, donde encontrará, desde los componentes de su Gobierno hasta el último ciudadano, siempre dispuestos a morir luchando antes que verse esclavizados.

JOSE MOLL

bargo, era entre Inglaterra, llegada a la cima del poder, de la plenitud, deseosa de que la dejasen devorar tranquilamente sus presas, madura, sino vieja, y Alemania, recién nacida, consolidada apenas la soldadura de los pequeños antiguos principados germanos, victoriosa sobre Francia cuatro años antes, con un ministro como Bismarck, dispuesto a exigir para su pueblo un puesto al sol, con hambre de colonias y deseando cazar por su cuenta, sin conformarse a hacer de chacal con el león inglés.

Pero Inglaterra, que ve con buenos ojos que se aplaste a un gran pueblo, no consiente nunca que el vencedor se haga demasiado fuerte.

Su mediación entonces le valió Chipre para sí, y el subsecuente desgaste de Rusia, tras su campaña en Turquía, sin provecho alguno...

Este fué, en síntesis, por la necesidad de ser breves, el Congreso de Berlín.

No es nuestro deseo trazar un paralelo entre lord Judío y Chamberlain. El pobre no tiene el genio de Disraeli; pero los ministros de la Gran Bretaña, personalmente, influyen poco en la política extranjera inglesa. Mas se deja sentir en su diplomacia el modo de pensar de sus reyes. De no abdicar el hermano del rey actual y de no estar en Bélgica el que hoy está, otro hubiera sido el resultado de la reunión de Munich.

¡Para que se fie uno de las monarquías democráticas constitucionales!

E. S. F.

### La firma del acuerdo, por LOZANO



Después de estos argumentos, esperamos de su amabilidad ¡que FIRME!



# "El pueblo español marca al proletariado mundial el camino a seguir"

NEGRIN

## Homenaje a los mutilados e inválidos de guerra

Se ha celebrado en el Monumental Cinema de Madrid un festival organizado en homenaje a los mutilados e inválidos de guerra por la Comisión de Propaganda Confederal del Centro. Asistieron a dicho acto las autoridades civiles, el teniente coronel Mera, en representación del jefe del Ejército; el general Cardenal, comandante militar de la plaza, y el mayor de División, Sr. Medrano, así como numerosos jefes y representantes de todo orden. En representación de la Comisión organizadora uso de la palabra el señor Alted, quien expresó su gratitud a todos los que han colaborado en la fiesta, y dedicó un fervido homenaje a todas las armas de nuestro Ejército y a los mutilados de guerra, siendo muy aplaudido. En nombre de los mutilados de guerra habló Pablo Barajas, quien agradeció el homenaje y expresó su adhesión al Gobierno de Unión Nacional. Intervino también el comisario del cuarto Cuerpo de Ejército, Feliciano Benito, que realizó la gesta del pueblo español para demostrar que cuando un pueblo se dispone a morir por su libertad, es difícil arrebatárle la conquista.

Fueron muy ovacionados. Colaboraron a la brillantez del acto la soprano Angeles Ottein y el tenor Calvo de Rojas, que interpretaron varias canciones con gran maestría. El público los aplaudió repetidamente. También intervinieron en dicho acto la banda de la 14 División, la orquesta-banda del Servicio de Tren del Ejército, la banda del Batallón de Retaguardia núm. 1 y la Banda Municipal de Madrid, que interpretaron selectos programas, entre las delirantes muestras de entusiasmo del auditorio, que ocupaba totalmente el amplio local.

También en este acto el delegado de Propaganda y Prensa, señor San Andrés, pronunció el siguiente discurso:

«Lamento mucho que mis condiciones físicas no me permitan dar la extensión que quisiera a mi pensamiento, en homenaje a nuestros gloriosos mutilados de guerra. Considero de importancia que este problema, uno de los que pesarán mañana sobre la vida económica de nuestro país, se ataque de una manera definitiva y resuelta, precisamente en los momentos que vivimos. Pero no quiero yo que el problema — lo he dicho ya en otras ocasiones — adquiera tan sólo un carácter sentimental, a que tan fácilmente se da nuestro pueblo; prefiero que ahogemos un poco el sentimiento para que hablémoslo con claridad y expongamos la verdad del problema con toda crudeza.

El problema de los mutilados de guerra no es un problema sentimental; es un problema moral. El problema de los mutilados de guerra no puede, ni debe, ni tiene que convertirse en conflicto en España, porque este problema ha de

encauzarse desde ahora, encontrando posibilidades bastantes para que los hermanos que perdieron algo en la guerra, y por la independencia de España, no tengan un porvenir lleno de miseria y desprecio, sino, al contrario, un hogar acogedor que los abrigue, atienda y estimule. Y como éste es el problema vivo que puede estar planteado, yo me permito llamar la atención de una manera interesada cerca de todos los organismos políticos y sindicales del país para que, en comunión espiritual, al lado de la Liga Nacional de Mutilados de Guerra, se apresten a facilitarles todos los medios que ésta necesite para establecer aquellos depósitos, aquellos talleres, aquellos estudios, aquellos centros de reeducación que permitan a los mutilados de guerra prepararse debidamente a ocupar los puestos que les correspondan, no sólo en la administración del Estado, sino en la vida pública; pero ocuparlos no como merced, sino como derecho (Muy bien.); es decir, que la exigencia sea superior a la demanda, porque la exigencia es una cosa moral, y quien niega algo a un mutilado de guerra, como a un familiar del caído, se niega a sí mismo, porque niega la verdad de la independencia de España. (Muy bien.) Y en este tema hay algunos que dicen: no. Quizá pueda solucionarse todo en el momento en que las actividades del país se dediquen a reconstruirse. Permittedme—yo soy un poco excéptico—que declare que en un mundo, mejor dicho, en un continente o en otro, donde los genios inventan máquinas que han de servir para descansar los hombres, y se emplean las máquinas para ahorrar el trabajo del hombre, y le condenan al hambre;

en un mundo donde los genios de la ciencia inventan artefactos que asesinan a las mujeres y a los niños en nuestros puertos y en nuestras calles; en un mundo donde se destruye el café, el azúcar, el trigo, mientras hay gentes que se mueren de hambre, en este mundo no puede dejarse nada para mañana, todo debe hacerse hoy. Prefiero que ahora nos dediquemos modestamente a trabajar cada día y que mañana el problema esté resuelto porque hayamos empezado ahora a encauzarlo de una manera regular y definitiva.

Y estas son unas posibilidades humanas que yo consideraba de mi deber señalar objetivamente ante el mejor criterio de vosotros. Y dicho esto, estimo que rendir homenaje a los mutilados de guerra es rendir homenaje a todos los combatientes de la España republicana. Y en nuestra palabra emocionada y en nuestro cántico vibrante hay siempre el tono de un pueblo que ha sabido, cuando los Gabinetes diplomáticos tiemblan; cuando se realizan visitas sin tener en cuenta la jerarquía que se ocupa; cuando el mundo se entrega a combinaciones de tipo filosófico; cuando los valores morales que nos cedió la civilización han quebrado, España, sola, en medio de las incertidumbres, de las dudas y de las vacilaciones, ha sabido ponerse en pie, y frente a la miseria y a la claudicación de los demás, España es una, mutilados o enteros. Mañana, el gran homenaje que nosotros podemos merecer fuera, es éste: que cuando pase un español, se avergüencen todos los demás habitantes del mundo.» (Muy bien. Grandes y prolongados aplausos.)

## Antitanquistas

(Viene de la página 8)

gravedad. Era el arma más eficaz de la posición y ninguno de los que quedaban sabían manejarla.

El soldado Ginés Parra López acababa de recibir un tiro en el brazo; pero no se quiso retirar. El sargento Miguel se dirigió a él:

—Ginés, ¿quieres ir a la posición de Martínez a decirle que mande a alguien que sepa manejar el fusil ametrallador...?

Ginés, apretándose la herida, corrió a cumplir la orden. Al salir de la trinchera vio que un tanque enemigo le rebasaba y encañonaba la salida con sus bocas de fuego, cerrándole el paso. No dudó. Volvió atrás. Cogió dos bombas antitanques y, a gatas por la trinchera, avanzó hasta colocarse a quince pasos de él.

Aguantando la respiración encendió la mecha de una de ellas y la arrojó sobre el tanque. Este se balanceó con el engranaje destruido. Inmediatamente le mandó

otra, y el tanque se volcó al mismo tiempo que se habría la portezuela y salía expulsado uno de sus ocupantes. Ya tenía el paso franco. Entre una barrera de fuego llegó hasta la otra posición y transmitió la orden recibida... Desgraciadamente, ésta no pudo ser cumplida... Otros tanques se interpusieron...

### HABIA QUE PEDIR REFUERZOS

El sargento Miguel Geris esperaba. Pasó revista a sus hombres. Eran ya muy pocos, y casi todos heridos. Pero había que resistir. Así lo había dicho el jefe del Gobierno; así lo había ordenado el

«Es necesario que la gente sepa que hay que sufrir y todos sufriremos. En este extremo el Gobierno ha de ser inexorable. El pueblo tolera estos sacrificios y sabe que hay justicia en los sufrimientos.»—Negrin.

capitán de la Compañía, y así lo comprendían ellos.

Otros tanques acababan de rebasar las trincheras. Los soldados "nacionalistas", conducidos a golpes de látigo, como bestias, habían tenido que seguirles. Pero apenas les propinaban cuatro tiros, salían huyendo.

Sin embargo, la situación era insostenible.

—¡Ve a pedir refuerzos, sargento, que nosotros resistiremos!—dijeron los pocos supervivientes.

Geris accedió al deseo de sus hombres. En un saliente de la trinchera dió de narices con un grupo de enemigos que se disponían a asaltarla. Disparó la pistola, y uno de ellos se hundió como un saco vacío. Acto seguido les arrojó cuatro bombas y siguió su camino. No había tiempo que perder. Al acercarse al tanque que momentos antes había destrozado Ginés, observó que otro intentaba remolcarlo. Se fué decidido hasta él y le lanzó dos bombas que destruyeron su motor. Cuando pasó por su lado, sus ocupantes no daban señales de vida.

Así pudo llegar el sargento Miguel al primer puesto de Transmisiones, desde donde comunicó al Mando: «Los tanques e infantería



enemiga han rebasado nuestras posiciones por los dos flancos... Seguimos resistiendo. Pero necesitamos refuerzos».

Y el refuerzo llegó; llegó en el preciso momento que el enemigo asaltaba las trincheras y sus defensores contestaban a la tímida invitación de ¡Rendíos! con racimos de bombas de mano.

Las trincheras y sus defensores fueron salvados, y el enemigo, abandonándolo todo, emprendió una desordenada retirada.

—Y es que su infantería es muy mala—termina diciendo el teniente Martínez—. No avanza más que impulsada por el terror. Yo creía que eso del látigo era "filja"; pero ayer lo hemos visto todos nosotros, y puedes decirlo al mundo entero.

Cuando un pueblo tiene hombres de este temple, que saben superar-se en el sacrificio, no puede ser humillado ni puede ser vencido.

EL ROJO COLUNGO



El secreto de nuestra resistencia estriba en la firme unidad entre el pueblo, el Ejército y nuestro Gobierno de Unión Nacional

PAGINAS PARA LA HISTORIA

Antes ese edificio era un grupo escolar. Ahora el fascismo lo ha convertido en hospital de sangre. Hasta él llega, de vez en cuando, el sordo estampido del cañón. El día tiene un esplendor primaveral. Bajo unos frondosos árboles conversan animadamente unos heridos. La sangre roja rezuma por encima de la blanca gasa. Las heridas están aún calientes. La ropa de campaña conserva aún los agujeros abiertos por la metralla y los jirones hechos para practicarles las primeras curas. Están alegres, sonríen. Sienten la satisfacción del deber cumplido.

Son los héroes que en uno de los sectores de este frente hicieron ayer morder el polvo al enemigo.

Me presento a ellos y, muy solícitos, me cuentan algunos de los incidentes de la lucha.

GRACIAS A LOS RUFUGIOS

—La primera Compañía—me dice el teniente Martínez—ocupábamos tres posiciones aisladas en lo más avanzado de la línea. Ayer, el enemigo se dispuso a atacar. Durante tres horas consecutivas su artillería estuvo disparando sobre nosotros y su aviación bombardeando y ametrallando. Volcaron en esta preparación una fabulosa cantidad de metralla sobre nuestras líneas. Pero como estábamos bien guarecidos en los refugios de la trinchera, no tuvimos ninguna baja. A las dos de la tarde, cuando ya nos creían deshechos, se lanzaron al ataque. Primero aparecieron los tanques y luego, detrás, la infantería. Pero se llevaron una desagradable sorpresa... El compañero Geris puede contarte algo interesante, ya que tuvo una brillante actuación en la jornada...

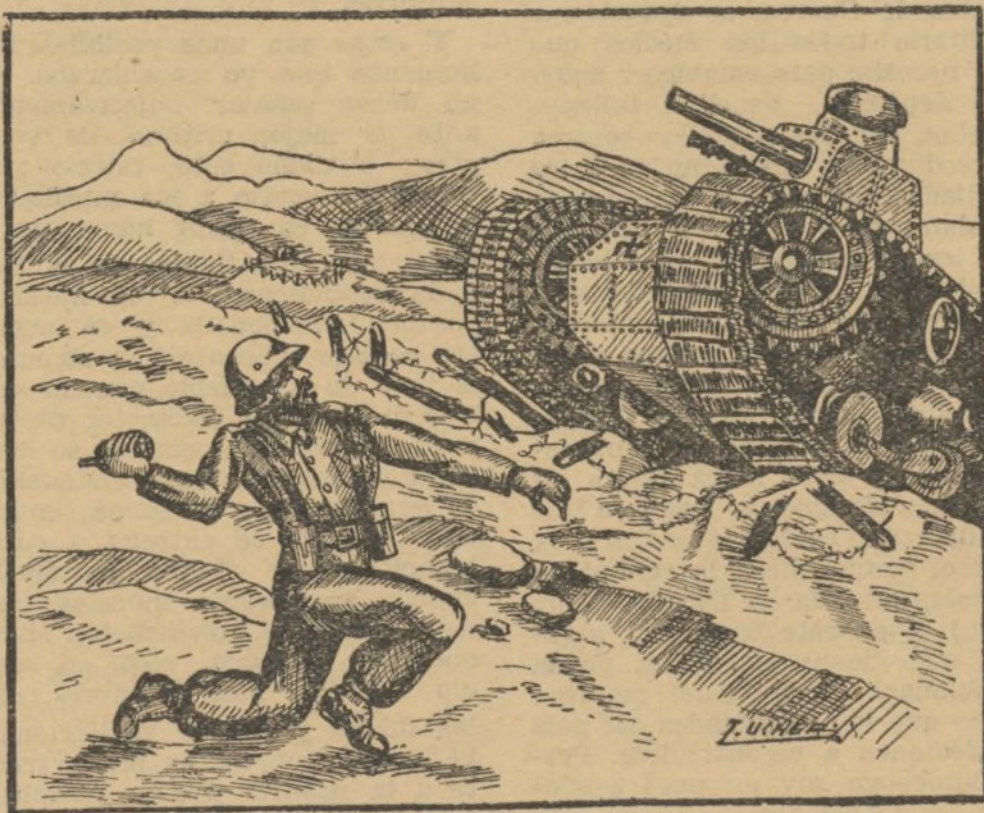
## Antitanquistas

UN HEROE

El sargento Miguel Geris es un mocetón joven, rubio, de fuerte complexión, trazos energéticos; habla apasionadamente y con marcado acento catalán.

La orden que había recibido era tajante: "Ni un paso atrás".

Los tanques se nos venían encima. Los cazas se lanzaban picando. Pero todos los hombres de la Sección se mantenían firmes en su puesto, disparando sin cesar...



—Yo ocupaba una posición inmediata a la del teniente Martínez. Era un montículo que cubría el flanco izquierdo. El teniente que mandaba mi sección había recibido un tiro en la cabeza y yo tuve que quedar al mando de ella.

Yo recibí este tiro en el brazo... Me taponé allí mismo la herida y seguí alentando a mis compañeros—que por cierto no lo necesitaban—. Los soldados que resultaban heridos les invitaba a que se evacuasen ellos mismos, para no

restar defensores a la postea.

Los tanques, siguiendo su ace, arrollaron las alambradas, hicieron un movimiento envolvente por los dos lados de nuestra posición, dejándonos aislados del resto de la Compañía.

Los fascistas venían por las dras, y en cada una de ellas un par de moros con látigos, dando a los soldados para que les a avanzar.

Toda la Sección seguía en su puesto, dispuesta a cumplir la orden recibida. Entre ellos había clutas recién incorporados, que chaban con el mismo arrojo que los veteranos... Mira, este camarada es uno de ellos—me dice, señalando a un muchacho que lleva la nariz vendada.

Y ERA UN RECLUTA

—¿Cómo recibiste el bautismo?

—No me impresionó.

—contesta—. Sólo impone los meros instantes... Yo la goce la verdad... Y no tiraba mal, por la primera vez... Vi caer a cuantos fascistas. Uno de ellos un moro que iba pegando con látigo a unos soldados que se tenían tumbados. Estaba a cincuenta metros. Apunté y le rodó como una pelota. Fue un timo tiro. Cuando volví la cabeza tenía un tanque a diez metros y me quedé sin respiración. Recibí este golpe en la nariz, me dejó bastante amargado.

UN ANTITANQUISTA

En todo el fragor de la pelea el fusil ametrallador enmudeció. El obús había herido a los soldados que le servían. La cosa resultó...

(Pasa a la página siguiente)

## TOROS EN EUROPA, por Martínez de León



PERSONAJES:

Chamberlain (arreglacuestiones). Pide unas llaves que no son suyas. (Dice Oselito que no son suyas. (Dice Oselito que así también arregla él todo lo que haya).

Adolfito Hitler, «Niño del Flequillo». «Mataó» de tronío, muy engreído y soberbio. Su táctica de descarrarse con el público le ha conseguido muchas orejas, sin merecerlas.

Benito Mussolini, «Niño de la Soba». Es «mataó» también de tronío; pero esta vez, por deferencia a su compadre Adolfito, ha servido de banderillero de entera confianza.

Daladier, mozo de estoque y especialista en saltos mortales. Se explica que figure en la cuadrilla.

Falta al público. ¿Qué dice el público?



Martínez de León